

¿Dónde está el Foro Social Mundial? La visión de Chico Whitaker

Chico Whitaker es brasileño y fue uno de los directores de DCLI, la asociación que inició RIEH. Fue uno de los fundadores de World Social Forum.

Este texto contiene extractos de su discurso durante el debate virtual organizado el 17 de febrero de 2021, que tuvo como tema "¿Dónde están la alterglobalización y el FSM?" ". Este debate fue organizado por seis fundaciones francesas (Fondation Gabriel Péri, Fondation Copernic, Fondation de l'Ecologie politique, Espaces Marx, Institut Tribune Socialiste y Fondation PAM). También participaron Boaventura de Souza Santos, Carminda Mac Lorin, Gustave Massiah y Christophe Aguiton.

Chico comienza con una historia de los diferentes FSM y analiza las consecuencias de la imposibilidad de reunirse debido a la pandemia.

El FSM debe seguir siendo un espacio abierto¹

El mayor desafío al que se enfrenta el FSM [...] es la decisión que debe tomarse con carácter propio: seguir siendo un "espacio abierto" o convertirse en un "movimiento estructurado en torno a objetivos comunes", como su propia fuerza política. O, en otras palabras, ¿debería el FSM como tal moverse desde atrás del frente, donde está, para pasar al frente de la lucha, donde los movimientos sociales y los partidos deben estar? ¿Podría la motivación para hacer este cambio deberse al hecho de que las medallas se otorgan a quienes están en el frente de batalla y no a quienes están detrás del frente, dándoles el apoyo que tanto necesitan?

[...]

Esta discusión se ha mantenido en el FSM desde sus inicios en 2001. Pero no fue hasta 2003 que se hizo más clara incluso entre quienes organizaron sus primeras ediciones. Yo mismo escribí un libro en 2005 cuyo subtítulo - "una forma de ver" indicaba que mi forma de presentar el FSM era una de muchas. La opción que ha prevalecido durante estos 20 años de vida del FSM ha sido la del "espacio abierto", pero algunas de las organizaciones que lo fundaron incluso se alejaron de él, quizás porque esperaban más del FSM, en términos de resultados políticos.

Esta alternativa fue explicada por primera vez muy claramente en un artículo de 2007 del sociólogo filipino Walden Bello sobre el futuro del FSM: "El FSM en la encrucijada" (<http://www.fpif.org/fpiftxt/4196>).

Propuso, sin pelos en la lengua, que el "espacio abierto" debería desaparecer para dar lugar al nacimiento de otras formas de acción política. Al final de su artículo, dijo: (...) "*después de haber cumplido su función histórica de agregar y vincular los diversos contra-movimientos generados por el capitalismo mundial, ¿no es el momento para que el FSM desmantele sus carpas y haga espacio para nuevas formas de organización mundial para la resistencia y la transformación?*"

¹ Los subtítulos son del personal editorial del sitio.

Pero su propuesta sonaba como si dijera que el FSM fue una gran experiencia, pero había que aceptar que había terminado. [...]

El texto de Bello causó cierta controversia, quizás porque fue el primero en abordar el tema de manera más directa.

Yo mismo escribí rápidamente un comentario, publicado en junio de 2007, que tenía por título: "Las encrucijadas no siempre cierran los caminos" (<http://www.iade.org.ar/noticias/las-encrucijadas-no-siempre-cierran-caminos>)

Dije allí que la propuesta de Bello podría ayudarnos menos que a nuestros adversarios, porque venía de dentro del FSM, y decía exactamente lo mismo que los medios internacionales, que estaban tratando de decretar la muerte del FSM para que los propietarios del mundo no se tuvieran que preocupar. Como el diario español El País, que en enero del mismo año decía que "el FSM ha desaparecido del radar". Para concluir, dije que un cambio efectivo y profundo en el mundo estaba todavía muy lejos y que el Foro no tenía que desaparecer, sino seguir aclarando los horizontes en la encrucijada, en paralelo a las luchas propuestas por los movimientos sociales y asumidas por los participantes.

Para explicar lo que sería para él "seguir adelante", Bello cita a Hugo Chávez, presidente de Venezuela, quien, durante el FSM en Caracas, alertó a los participantes del Foro que se realizaba en su país del riesgo de que el FSM simplemente se convierta en un foro de ideas sin agenda de acción. Les dijo que no tenían más remedio que abordar el tema del poder: *"Tenemos que tener una estrategia de frenos y contrapesos. Nosotros, movimientos sociales y movimientos políticos, debemos poder ocupar espacios de poder a nivel local, nacional y regional. Pero Bello tuvo el cuidado de decir, inmediatamente después, que "el desarrollo de una estrategia de contrapoder o contra hegemonía no significa necesariamente que volvamos a caer en los viejos modos jerárquicos y centralizados de organización característicos de la 'vieja izquierda'."*

[Chico por su parte afirma] la necesidad de mantener el FSM como un espacio abierto, por mucho tiempo, al mismo tiempo que, paralelamente, los movimientos sociales y los partidos de izquierda actúan sobre la realidad.

Después de decir que sabemos que todas las organizaciones (...) deben desaparecer algún día, porque han cumplido con su rol, [pregunta] si el FSM ya llegó a este punto. [...] ¿Se han sentido todos los efectos positivos del FSM en los cuatro rincones del planeta? (...) ¿Todas las organizaciones de la sociedad civil de todos los países del mundo (...) ya han tenido la oportunidad de realizar las interconexiones que brindan los Foros? ¿Se han realizado foros locales en todas las ciudades o regiones del mundo (...) para que esta experiencia pueda ser vivida por quienes no pueden asistir a encuentros mundiales, continentales o incluso nacionales? ¿Se han creado espacios en todas partes para que la sociedad civil se fortalezca y se articule con el fin de ocupar su lugar como nuevo actor político? ¿La experimentación de nuevas prácticas políticas que van más allá de los "viejos modos de organización jerárquica y centralizada característicos de la vieja izquierda" ha sido realizada por todas las organizaciones que luchan contra el capitalismo globalizado? ¿Estas nuevas prácticas políticas penetraron realmente en las organizaciones que participaron en los foros, modificándolas internamente? ¿Están ahora todos los movimientos plenamente convencidos de que "se necesitan unos a otros en la lucha contra el capitalismo mundial" y son capaces de construir su unión en lugar de seguir dividiéndose y confrontando? "

El cambio real, el cambio cultural, llevará tiempo

Pero debo concluir abordando el motivo de mi pesimismo, del que hablé al comienzo de esta conversación. También comencé a plantear esta razón en mi artículo en respuesta a Bello, diciendo que “bajo la dominación ideológica del capitalismo, pueden pasar generaciones para la afirmación de (...) cambios culturales en los comportamientos y en las prácticas de la acción política”.

Sin duda mi pesimismo aumenta con lo que vivimos hoy en mi país. Brasil está sujeto a una destrucción sistemática e increíble de los avances civilizadores logrados con tanto esfuerzo. Trágicamente, la mitad de las más de doscientas mil muertes por la pandemia se pudieron haber evitado. La naturaleza también se destruye, destrucción a la que difícilmente podremos volver. Y todo lo hacen criminales: psicópatas, personas corruptas. Negadores del Holocausto, toscos en su conocimiento, a quienes no podemos mantener alejados del poder político. La conquistaron democráticamente, pero de una manera democrática pervertida por las modernas tecnologías manipuladoras, y siguen contando con el apoyo de una parte importante de la población y de los sectores económicos más conservadores y codiciosos del país.

Y es un marco similar el que provoca mi pesimismo sobre el futuro del mundo. Me doy cuenta cada vez más profundamente de que es posible que nos estemos acercando cada vez más rápido, incluida la extinción de nuestra propia especie, a pesar de la lucha de la Humanidad desde hace siglos, por "otro mundo posible".

De hecho, el capitalismo, que se ha consolidado durante siglos está, hasta el día de hoy, en tren de ganador. Ya se ha convertido en el sistema de organización de las actividades humanas en todo el planeta. La izquierda ha intentado experimentos en el socialismo, algunos de ellos en grandes dimensiones, pero no ha logrado crear el "hombre nuevo" y los ganadores de la Guerra Fría han recuperado casi por completo el terreno. Mientras tanto, el capitalismo ha creado una gigantesca, insaciable e impersonal máquina mundial de producción y consumo de dinero, - aunque sabemos quién es este 1% que más se beneficia y que pone miles de millones de dólares a su servicio. Máquina que, para continuar su trabajo sin interrupciones, sobreexplotará los recursos del planeta hasta que se agoten, y ya ha desregulado gran parte de lo que asegura las condiciones de vida de los seres humanos allí.

Es necesario detener esta máquina, reorientar la producción y el consumo, cambiar estilos de vida y metas de vida, una tarea hercúlea que se hace cada vez más difícil ante la fuerza infernal de la máquina.

Pero el sistema capitalista no lograría dominar el mundo, económica, política e incluso militarmente, si no se apoyara en su lógica y su cultura, donde todo es solo un pretexto para ganar y consumir dinero de manera egoísta y competitiva - “siempre hay que lucrar”, dijo uno de los campeones mundiales de fútbol brasileño en un anuncio. Esta lógica y esta cultura han penetrado profundamente en las mentes y corazones de la abrumadora mayoría de los seres humanos, posiblemente incluidos aquellos que han vivido experiencias socialistas. La inmensa mayoría de la población no cree ni siquiera imagina que "otro mundo es posible", con otra lógica, otra cultura.

Por eso me aferro a la continuidad y la multiplicación de todos lo que parecen ser “espacios abiertos”, en todo el mundo, en los que cada vez más personas puedan experimentar concreta y alegremente otros valores, en relaciones concretas de cooperación y solidaridad.

Debemos vivir una auténtica revolución cultural, necesariamente larga. Y es en este sentido que no podemos decir que el FSM, como “espacio abierto” de auto-reeducación cultural, sea sólo una metodología, como tampoco podemos decir que “se ha despolitizado a sí mismo”. Es un nuevo instrumento “político” que se ha inventado, entre otros que ya existían, es decir, es en sí mismo una estrategia “política” para enfrentar los desafíos del mundo.

Pero no podemos engañarnos a nosotros mismos. No podemos vacilar, aunque puede que ya sea demasiado tarde. Es una carrera contra el tiempo, cuyo final sería la desaparición no del “espacio abierto” sino de la posibilidad de vida en la tierra. No sé si tendremos tiempo, no yo, estaré despidiéndome de la vida en poco tiempo, pero todos los seres humanos que despertarán ante la amenaza que se cierne sobre nosotros, y aunque haya un creciente número de jóvenes que se involucran en la lucha ecológica.

No sé, por ejemplo, si nosotros, comprometidos con la invención de los Foros Sociales, conseguiremos que cada vez más personas escuchen la noticia de *la “constelación de luchas internas ricas y diversas”* que se vive en los Foros. [...]

No sé si, en nuestra lucha en los Foros, lograremos evitar que este instrumento de acción política que hemos inventado sea absorbido -y destruido- por la lógica del poder, el contrapoder y la dominación. Y lograr asegurar el lugar de la sociedad civil como actor político en la guerra cultural, fundamental porque es capaz de llegar, por su extensión y su heterogeneidad, a los rincones más recónditos de nuestras sociedades, con muchos más poderes transformadores que los que hubiera tenido un solo sujeto político global que afirmaría representarlo o reemplazarlo, en competencia con muchos otros.